



National Lawyers Guild

20 de junio de 2022

El Honorable Joseph R. Biden Jr.
presidente de los Estados Unidos
La casa Blanca
1600 Pennsylvania Avenue, NW
Washington, DC 20500 Estados Unidos

El Honorable Antony J. Blinken
Secretario de Estado de los Estados Unidos de América
2201 C Calle NW
Washington, DC 20037

El Honorable Juan Carlos Pinzón
Embajador de Estados Unidos en Colombia
1724 Massachusetts Ave, NW
Washington, DC 20036
Teléfono: 202 387 8338

Sr. Presidente Biden, Secretario Blinken y Embajador Pinzón;

El 19 de junio de 2022, el pueblo colombiano votó inequívocamente por su próximo presidente y vicepresidente, Gustavo Petro y Francia Márquez Mina. Estos resultados han sido reconocidos por el Presidente saliente, Iván Duque, quien ha pedido una transición “armoniosa, institucional y transparente”. El candidato Rodolfo Hernández también ha concedido la elección. Mientras elogiamos al gobierno de Estados Unidos que se une a otros líderes mundiales para reconocer la victoria del Pacto Histórico, esperamos ver una disposición concreta para trabajar con la nueva administración como pares y condenar cualquier intento de subvertir una transición pacífica.

Aunque Gustavo Petro y Francia Márquez Mina han ganado la elección, durante la campaña, hubo repetidos amenazas de muerte y amplios reportes de violencia de las fuerzas paramilitares contra candidatos progresistas y miembros de movimientos sociales movilizando al pueblo colombiano para participar en esta histórica elección. El día de las elecciones, fueron asesinados dos testigos electorales y defensores de los derechos humanos del Pacto Histórico —Roberto Carlos Rivas y Ersáin de Jesús Ramírez Ospina.

Además, la policía militar y nacional colombiana no ha adoptado las medidas necesarias para proteger a los votantes y candidatos. Además, hay temor y preocupación por el hecho de que la policía militar y nacional desacelere o desaproveche sus funciones en un esfuerzo por socavar una transición pacífica. Estas fuerzas, el ejército y la policía colombiana, dependen de la

financiación estadounidense y el rápido apoyo a la nueva administración desalentaría cualquier potencial comportamiento antidemocrático. Los Estados Unidos no deben tolerar, validar o normalizar tales violaciones o violencia.

Durante varias décadas, las políticas estadounidenses en Colombia han ayudado en la formación y financiación de fuerzas militares y paramilitares a través de políticas fallidas como el Plan Colombia e iniciativas de intervención de drogas. Es hora de reconocer que la ayuda militar no es lo que Colombia necesita: Colombia necesita un fortalecimiento de las instituciones y la asistencia humanitaria que comienza con el reconocimiento norteamericano de la soberanía inherente del pueblo colombiano y del Estado nacional para determinar su propio futuro político y económico.

La Ley Leahy, que prohíbe al Departamento de Estado y el Departamento de Defensa de los Estados Unidos prestar asistencia militar a las fuerzas de seguridad extranjeras que violan los derechos humanos con impunidad, nos proporciona un marco jurídico y moral para evitar que el dinero de los contribuyentes de los Estados Unidos se utilice para apoyar las violaciones graves de los derechos humanos patrocinadas por el Estado. Es hora de que el gobierno de Estados Unidos reconozca que por omisión y comisión, la policía militar y nacional colombiana es cómplice de violaciones de los derechos humanos y cualquier injerencia en la transición pacífica del poder debe conducir a la aplicación de la Ley de Leahy.

Asimismo, esperamos que los Estados Unidos contravengan la corrupción y condenen la fuga fraudulenta de capitales como la que los miembros del congreso han planteado en relación con el ex candidato presidencial colombiano Rodolfo Hernández en una carta de fecha 16 de junio de 2022.

Fundada en 1937, el National Lawyers Guild (Gremio Nacional de Abogados) es la asociación de abogados progresistas más antigua y más grande de los Estados Unidos con la misión de mantener y defender los derechos humanos por encima de los intereses de propiedad. Esperamos que los Estados Unidos establezcan relaciones en América Latina basadas en la humanidad compartida y el compromiso con la voluntad democrática del pueblo. Colombia es un excelente lugar para empezar esa tarea.

Sinceramente,

Suzanne Adely, presidenta de NLG
Ken Montenegro, vicepresidente de trabajadores legales de NLG
Natali Segovia, NLG Task Force en las Américas

CC:

Honorable Raúl M. Grijalva
Honorable Rashida Tlaib
Honorable Jesús G. "Chuy" García
Honorable Jan Schakowsky
Honorable David N. Cicilline
Honorable Pramila Jayapal
Honorable Jim McGovern